

[+] RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL



De los 63 mil clientes de la cadena de La Constancia, 35 mil son micro y pequeños empresarios que cuentan con una tienda, comedor o restaurante en cualquier rincón del país. FOTO EDH / CORTESÍA

TESTIMONIO



“PASÉ DE ATENDER 10 CLIENTES A 125”

Wil Campos, propietario del restaurante El Rincón del Chef, es uno de los 201 beneficiarios que este año han sido parte del programa 4e que Industrias La Constancia desarrolla.

Manifestó que gracias a ese proyecto ha conseguido incrementar su servicio al cliente, pasando de 10 a 125 clientes, y busca más expansión.

“Con La Constancia me he visto beneficiado con asesoramiento técnico, y pronto será con créditos para mi negocio, mi proyección es abrir otro restaurante”, manifestó.

Dijo que ha sido muy importante, ya que por ejemplo, él no podía hacer un inventario, costeo de productos y otros aspectos que en las capacitaciones ha logrado aprender y que ahora las pone en práctica.

“No pago nada para que me enseñen, solo pongo mi tiempo y mi voluntad para aprender. Aplaudo el interés de ILC con los pequeños empresarios, nos ha abierto las posibilidades para crecer”, sostuvo.

La Constancia opera en el país bajo un modelo inclusivo

- “4e, Camino al Progreso”, apoya a comunidades, y el uso responsable de recursos naturales
- Proyecta un apoyo a 3,000 tenderos en capacitación empresarial y créditos para su negocio

Amanda Rodas

negocios@eldiariodehoy.com

Industrias La Constancia (ILC) no solo es una productora de bebidas, sino también de prácticas responsables en el país.

La empresa a través de un estudio concluyó que el modelo de negocio inclusivo es por hoy la clave de sostenibilidad y competitividad para ser exitosos en el tiempo.

A partir de ello es que La Constancia integró hace varios años –y cada vez toma fuerza– tres elementos para llevar a cabo ese modelo. El primero; que es el seguimiento de “Progresando Juntos”, es el “4e, Camino al Progreso” que está siendo desarrollado a nivel regional.

“Ese programa busca mejo-

rar la calidad de vida de los tenderos y sus familias, así como el bienestar de sus comunidades a través de promover su espíritu emprendedor y liderazgo”, explicó Rafael Pleitez, director de Entorno de Negocios de ILC.

Con esa iniciativa pretenden impactar 3,000 tenderos (tiendas) con el apoyo de capacitación empresarial y créditos para su negocios.

Con ese último tema, ILC ha firmado una alianza con los bancos Agrícola y Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para que en los próximos meses se habilite un crédito especial para este sector.

“El BID apoyará con el respaldo de fondo de garantía, y el Agrícola ofrecerá una línea de crédito especial para los

tenderos, comedores y restaurantes, por el momento no sabemos de cuánto será la tasa de interés, plazo y montos, pero se espera que a finales del año ya se estén otorgando lo que necesita el pequeño empresario”, informó.

Carol Colorado de Menéndez, gerente de desarrollo sostenible dijo que tienen una meta para los próximos cinco años de trabajar con 3,000 tenderos en el país, de los cuales 201 están cursando una de las etapas de la 4e, esta es la de Tendero Responsable, que cuenta con un enfoque en el desarrollo personal, para alcanzar mayor bienestar, reconocimiento de su labor y progreso a partir de un proyecto de vida.

“Las otras tres etapas son:

Tendero Sostenible, en donde el tendero podrá ofrecer mejores oportunidades a su familia, y lograr un proyecto de negocio en el que todos puedan participar y beneficiarse. Tendero Excelente, en el que podrá fortalecer términos de ventas, organización, variedad de productos y protección del negocio.

Y la última es Tendero Líder, para que pueda impulsar cambios positivos en su vecindario identificando las necesidades y encabezando las soluciones”, detalló de Menéndez.

El programa ‘4e, Camino al Progreso’ es un esfuerzo regional de SABMiller, con el que busca beneficiar en plazo de cinco años a 40,000 tenderos en El Salvador, Honduras, Colombia, Ecuador, Panamá

y Perú. Para ello invertirá un total de \$ 17 millones, a los que podrían sumarse otros \$ 6 millones de aporte del Fondo Multilateral de Inversiones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID-FOMIN).

El segundo elemento es beneficiar a la comunidades donde operan. “Por ejemplo en Nejapa, Soyapango y San Salvador participamos en conjunto con las Alcaldías en programas para que los jóvenes tengan oportunidades de empleo, educación (con iniciativas de becas) y otros”, manifestó Pleitez.

El tercer y último eje de RSE de La Constancia es el uso responsable de los recursos naturales y en ese sentido tienen un compromiso interno de ser más eficientes, por ejem-

plo reciclan el cartón, botellas, viñetas de cerveza y otros.

En esa misma línea realizan prácticas de reforestación del área natural en El Playón, en el volcán de San Salvador en donde proyectan la siembra de 26 mil árboles de caoba y laurel en un periodo de cuatro años.

“En ILC trabajamos basados en una estrategia ambiental preventiva, sustentada en procesos eficientes”, aseguró.

En conclusión, dijo, crecimiento inclusivo es generar rentabilidad y valor compartido con toda la cadena de valor, estar comprometido con las comunidades donde trabajan y ser responsable con la utilización de los recursos naturales.